

4 de junio del 2005

Para: El hermano Titus Chu
3186 Warren Rd.
Cleveland, Ohio 44111

De: Los colaboradores en el recobro del Señor que suscriben esta carta, la mayoría de los cuales se reunió para compenetrarse en comunión, del 4 al 7 de abril del 2005 en Anaheim, California, antes del Entrenamiento Internacional para ancianos y colaboradores celebrado del 9 al 11 de abril del mismo año.

Estimado hermano Titus,

Hemos querido tener esta comunión muy seria con usted como resultado de las diversas ocasiones en las que hemos tenido comunión entre los colaboradores que con regularidad se reúnen para velar por el bien del recobro del Señor sobre la tierra y, en especial, a raíz de la reunión que tuvimos este pasado abril. Como usted sabe, el hermano Lee tenía la convicción y el deseo de que tal clase de comunión de compenetración, realizada entre los colaboradores que fueron perfeccionados mediante su ministerio, fuese el medio a través del cual el recobro del Señor continuase avanzando a fin de llevar a cabo la visión y la realización práctica del ministerio que Watchman Nee y él habían recibido, ministerio que consiste en ministrar las riquezas de Cristo a los elegidos por Dios con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo, el cual es expresado en muchas iglesias locales y que, primero mediante los vencedores y, después, mediante todos los santos, logra su consumación en la Nueva Jerusalén, donde tiene lugar el morar mutuo, el matrimonio y la mezcla de Dios con el hombre por la eternidad. Esta comisión gloriosa y de gran trascendencia nos ha sido encomendada después de tener una historia muy particular que abarca un lapso de unos setenta años. A través de tal historia el hermano Lee pudo percatarse, y exhortarnos al respecto, de la imprescindible necesidad de la compenetración de quienes colaboran en el ministerio y la obra del recobro del Señor, así como de la compenetración de las iglesias y los santos que las componen con miras a la unidad y la pureza del testimonio del único recobro del Señor en toda la tierra. Esta carta es una comunión que corresponde a la esfera del ministerio y la obra del Señor tal como es compartida conjuntamente por todos los colaboradores hoy en día. Aunque tanto las iglesias como los santos se ven afectados por nuestra obra, los asuntos a tratar tienen que ver únicamente con el ministerio, la obra y los obreros.

Hemos observado que usted dejó de asistir a muchas de la reuniones regulares de comunión que hemos tenido entre los colaboradores en el recobro del Señor en estos últimos años, y en particular a la comunión internacional de colaboradores sostenida en abril del 2005. Un número de asuntos de crucial importancia fueron tratados en aquella ocasión, y más de cuarenta hermanos que representan casi todas las regiones de la tierra nos brindaron una comunión muy extensa y franca al respecto. Aunque usted no estuvo presente, estamos agradecidos por el hecho de que los hermanos Bill Barker y Paul Neider asistieron a esas reuniones. Ellos también nos compartieron cuál era su perspectiva en relación con los asuntos que se discutieron y creemos que ellos deben

haber compartido la esencia de esa comunión con usted. Sin embargo, dado que la comunión en esos días fue abrumadoramente enfática y clara, nos sentimos obligados a dar seguimiento a dicho tiempo de comunión con esta comunión adicional debido a que su ministerio y sus publicaciones fueron uno de los principales asuntos que se trataron. Esperamos que esta carta resuelva algunos de los problemas que han causado molestias en el recobro del Señor en estos últimos años y nos dé a todos nosotros una visión más clara de cuáles son los pasos que se deben dar en relación con nuestro futuro en el recobro del Señor.

Como usted probablemente ya sabe, en aquella ocasión los colaboradores abordamos dos asuntos principales durante los tres días que estuvimos reunidos: 1) leímos juntos algunos pasajes procedentes de la comunión brindada por el hermano Lee con respecto a las regiones de la obra en el recobro del Señor, y 2) leímos y tuvimos comunión sobre un borrador de una declaración en torno a la única obra de publicación en el recobro del Señor de acuerdo con el modelo y la enseñanza que nos dejó tanto el hermano Watchman Nee como el hermano Witness Lee. Las publicaciones del ministerio que leímos dieron como resultado que se produjera una comunión muy sentida de parte de los colaboradores, principalmente relacionada con la frustración que ellos sentían con respecto a las muchas situaciones difíciles que se han suscitado hoy en día en el recobro del Señor, debido a la existencia de diferentes obras, y, en especial, debido a las diferentes publicaciones. Esta comunión hizo referencia principalmente a su obra, hermano Titus, y a la obra del hermano Dong en Brasil. Con base en lo que leímos y en la comunión que tuvimos, laboramos para redactar una declaración sobre la única obra de publicación que refleje la enseñanza y la práctica instaurada por nuestros hermanos Watchman Nee y Witness Lee. Se enviaron copias de este borrador a un número de hermanos que no estuvieron presentes y la mayoría de ellos nos envió sus propios comentarios al respecto. Nuestro tiempo de comunión finalizó sin que se le diera forma definitiva a tal declaración, en parte debido a que los hermanos que habían manifestado estar en desacuerdo con la enseñanza y práctica del hermano Lee a este respecto no se encontraban presentes en esas reuniones. Sin embargo, mediante toda esa comunión quedó claramente establecido que la gran mayoría de los hermanos no quería desviarse de la enseñanza ni la práctica del hermano Nee y el hermano Lee con respecto a la única obra de publicación en el recobro del Señor. Por tanto, la necesidad de tener comunión corporativa adicional era mínima. El principal obstáculo en este asunto se redujo, entonces, al representado por unos pocos colaboradores que discrepan con el sentir común expresado entre nosotros. De hecho, los colaboradores presentes en tales ocasiones indicaron que nuestra comunión debía orientarse, más bien, a aquellos colaboradores que no estuvieron presentes y que eran el verdadero foco del problema. En particular, el sentir que fue categóricamente reafirmado por Bill Barker era que no debíamos caracterizar este asunto como un “problema de la región central de los Estados Unidos”, puesto que el verdadero problema que se había expresado era con las publicaciones suyas y las del hermano Dong. Creemos que pronto se dará forma final a una declaración en la que se reafirme la clara perspectiva que tenía el hermano Lee en relación con la necesidad de estar limitados a una sola obra de publicación. El problema actual consiste, pues, en cómo ayudar a los colaboradores discordantes que han generado un segundo y hasta un tercer hablar diferente en el recobro del Señor hoy.

Tenemos que recalcar nuevamente que se presentaron testimonios muy contundentes de parte de los colaboradores con respecto a los problemas que vienen aumentando entre las iglesias y en la obra del recobro del Señor en todos los continentes, problemas que son causados por la confusión que generan las múltiples publicaciones que circulan entre nosotros. Muchos hermanos compartieron sentimientos de intenso desagrado con esta situación y manifestaron ansias de poder ver una pronta resolución. Jamás hubo una comunión de colaboradores tan franca y sentida desde que el hermano Lee nos dejó. Como usted sabe, muchos de los colaboradores han intentado minimizar las diferencias producidas por las múltiples publicaciones y han procurado calmar los diversos problemas locales que éstas suscitan, pero tal postura simplemente no ha dado resultado. Y esto se debe a que el problema intrínseco es la existencia y uso de otro hablar y otras publicaciones que surgen en rivalidad con el ministerio que está generalizado en el recobro del Señor desde que el hermano Lee partió con el Señor. Usted tal vez se oponga al uso del término rivalidad, pero eso es exactamente lo que los santos perciben y comprueban. Titus, su ministerio comunica un énfasis diferente y ha tenido como resultado que el ministerio del hermano Lee — que viene siendo usado de manera generalizada por el resto del recobro del Señor— se reciba con reservas o, a veces, incluso se prohíba abiertamente. Reconocemos que muchas iglesias locales auténticas y los queridos santos que las conforman han estado a su cuidado por varios años. Sabemos que los colaboradores y los santos aman y respetan el ministerio de Watchman Nee y Witness Lee; esto es innegable. Lamentablemente, no se puede negar que el ministerio suyo tiene cierto sabor y atmósfera con los cuales muchos santos no pueden estar de acuerdo. Por tanto, cuanto más literatura usted publica, más problemas se suscitan. Estos problemas ahora se vienen multiplicando en toda la tierra. Se ha insinuado que los problemas son suscitados por rumores o comentarios hechos desde el púlpito durante conferencias y entrenamientos. Sin embargo, hacer tales insinuaciones denota que se subestima el sentir intrínseco de la vida y el discernimiento espiritual que poseen los santos. También ha habido quienes han expresado el sentir de que existe una conspiración en contra de usted. Esperamos que usted no tenga ese sentir y pueda ver más allá de estas explicaciones irracionales y sensibilidades personales para poder considerar las verdaderas diferencias que existen y los problemas que éstas causan.

Todos reconocemos que el ministerio del hermano Lee es el ministerio para la era presente. Por tanto, también debemos reconocer como necesario aquello por lo cual el hermano Lee abogó y debemos seguirlo; nos referimos a la práctica, continuada por los colaboradores después de la partida del hermano Lee, de compenetrarse como la manera de llevar adelante el ministerio en el recobro del Señor. Al optar por este camino, el camino de la compenetración de los colaboradores, podemos hablar a una sola voz, una voz compenetrada, en beneficio del avance del ministerio que el Señor nos ha confiado corporativamente. La comunión de los colaboradores compenetrados también nos permite entrar en los pensamientos del Señor con respecto a la dirección que debe seguir la obra del Señor a fin de obtener el testimonio único de Su único recobro en toda la tierra. Por la misericordia del Señor, este camino de la compenetración es el que tomamos para suministrar a los santos el rico y repetido hablar del ministerio del hermano Nee y del hermano Lee, con un énfasis y aplicación apropiados a la situación actual en el recobro

del Señor. Aquellos que reciben el hablar actual que se imparte en el recobro testifican que este tiene el mismo énfasis, sabor y unción que tenía el ministerio del hermano Nee y del hermano Lee. Además, la comunión de los colaboradores compenetrados ha permitido el avance de las iglesias en el recobro del Señor durante estos últimos ocho años, un avance que se ha producido en unidad y en comunión compenetrada entre las iglesias, los santos, y los colaboradores en diversas partes de la tierra.

Hermano Titus, debemos repasar con toda franqueza nuestra historia para comprender cómo es que se suscitó la crisis actual. Como usted mismo escuchó antes y lo sabe bien, mientras el hermano Lee estuvo entre nosotros, él sabía de las perspectivas discordantes y las obras diferentes que fueron el embrión de las cosas que nos causan problemas hoy. Él expresó su desagrado y crítica con respecto a esas perspectivas discordantes y obras diferentes con palabras claras y severas, las cuales fueron dichas a muchos hermanos, entre los cuales están usted mismo y el hermano Dong. Por otro lado, él toleró y ocasionalmente manifestó estima por vuestra labor en el recobro del Señor. También se debe reconocer que mientras el hermano Lee estuvo presente, ustedes, hermanos, fueron menos osados para expresar sus perspectivas discordantes. Hacia el final de sus días, el hermano Lee hizo el intento de compenetrar a los colaboradores más jóvenes que pertenecían al entorno suyo invitándolos a mezclarse con los colaboradores que estaban directamente siendo perfeccionados por él en el sur de California. Él también le invitó a usted mismo para que viniera a compenetrarse con esos colaboradores; sin embargo, el hermano Lee jamás le invitó a dar mensajes o a asumir el liderazgo en ningún aspecto de su obra. Él únicamente quería que usted se compenetrara con otros hermanos. Estas medidas tomadas por él además de las críticas expresadas por él de manera directa dejaron una impresión indeleble en aquellos colaboradores que él perfeccionó durante los últimos años de su vida. Creemos que usted entiende bien que era así como él manifestaba su amoroso cuidado no solamente hacia usted sino también a quienes pertenecían a su círculo. El hermano Lee verdaderamente abrigaba la esperanza de que tal compenetración finalmente pondría fin a las diferencias que existían entre nosotros. Un buen número de hermanos ha hablado de esto con usted cara a cara y no repetiremos todos los detalles, pero usted sabe que podríamos decir mucho más al respecto, en caso de que usted quisiera disputar tales hechos.

Después que el hermano Lee falleció, todos los colaboradores reafirmaron enfáticamente su deseo de seguir fielmente el ministerio del hermano Lee y de optar por la senda de la compenetración así como observar las siete fiestas anuales que el hermano Lee legó al recobro del Señor antes de morir. Por tanto, con respecto a la enseñanza en el recobro del Señor, decidimos repetir el hablar del hermano Nee y el hermano Lee; con respecto a la práctica del liderazgo en el recobro del Señor, el grupo de hermanos compenetrados estaba plenamente abierto y dispuesto a incluir hermanos de todas las partes del mundo. Puesto que usted y otras personas relacionadas con el servicio suyo expresaron el deseo de participar en dicha comunión, también a ustedes se les dio la bienvenida. Los hermanos que habían sido perfeccionados por el hermano Lee ciertamente sabían de los problemas que habían existido mientras el hermano Lee estaba vivo. No obstante, un número de esos colaboradores decidieron intentar hacer que tales situaciones sean asimiladas y superadas mediante la compenetración propia del Cuerpo con la esperanza

de que los hermanos involucrados fuesen sanados y resguardados para el recobro del Señor y tales situaciones fuesen remediadas. El esfuerzo por compenetrarse no solamente consistió en participar de las siete fiestas anuales, sino también en un número de reuniones con grupos más pequeños de colaboradores en Londres, Cleveland, California y Phoenix, entre muchas otras ocasiones de comunión. Un número de colaboradores suyos fue invitado entonces a compartir parte de las responsabilidades concernientes al ministerio en otros países. Las iglesias conjuntamente celebraron algunas fiestas anuales y conferencias en Chicago y Cleveland. Usted mismo también fue incluido como uno de los oradores compenetrados en algunas de las siete fiestas. Pero después de escucharlo hablar y tomando en cuenta las palabras severas dichas por el hermano Lee en el pasado, así como el ejemplo dejado por él, muchos de los colaboradores simplemente no tenían paz de que usted hablara representando el ministerio del hermano Lee. Además, usted mismo se excedió y, entre otras cosas, se refirió al grupo de colaboradores compenetrados como “Roma” y comparó ir a Anaheim con el rito musulmán de ir a la “Meca”.

Titus, usted asistió a muchas reuniones de comunión con los hermanos compenetrados, pero tal parece que con mayor frecuencia se ausentó de tales reuniones. Los esfuerzos por hacer que estas perspectivas divergentes fuesen asimiladas mediante una compenetración que las anulase culminaron en la comunión de varios días sostenida en Phoenix en febrero del 2003. Esa comunión demostró que todavía existían discrepancias profundas entre nosotros, no solamente en lo referido a las publicaciones, sino incluso en asuntos tan básicos como lo que queremos decir al hablar de unidad y del ministerio. No obstante, todos los asistentes firmaron una declaración que reflejaba al máximo aquello en lo cual podíamos estar de acuerdo. Aunque tal declaración no abarcó asuntos de gran trascendencia, incluía un principio, a saber que: “Todos reconocemos a Watchman Nee y Witness Lee como nuestros padres espirituales en el Señor cuyos ministerios constituyen la base sobre la cual se debe enseñar y asumir el liderazgo en el recobro hoy”. Después de aquel tiempo en Phoenix la declaración que suscribimos fue mal usada para dar a entender más de lo que dice. Tal declaración fue usada para inferir que los hermanos compenetrados estaban de acuerdo con la obra que usted realiza, particularmente en China. Además, el hecho de que usted continuó con su propia obra de publicación pese a la clara “enseñanza y dirección” impartida tanto por el hermano Nee como por el hermano Lee con respecto a la única obra de publicación, demostró que, en el mejor de los casos, usted únicamente acataba sus enseñanzas y directivas de manera selectiva. Estos dos hechos se convirtieron en motivo de gran desaliento para un buen número de colaboradores impidiéndoles realizar mayores esfuerzos en ese sentido y algunos otros colaboradores no estaban nada contentos con que unos cuantos colaboradores hubieran optado por tomar tal paso.

En estos últimos ocho años, hermano Titus, muy poco de su hablar o de su obra ha venido al conocimiento de los otros colaboradores, aún cuando hemos intentado compenetrarnos con usted. Usted continuó su propia obra, aparentemente sin tomar en cuenta nuestros esfuerzos por compenetrarnos. Por años usted ha conocido el sentir del hermano Lee y nuestro sentir con respecto a las múltiples publicaciones que han venido a ser diferentes trompetas que dan su sonido en el ministerio del recobro del Señor. No

obstante, usted ha acelerado la frecuencia y la distribución de sus propias publicaciones. Así pues, nos sorprendió sobremanera enterarnos que desde el año 2000 usted ha publicado por lo menos diez libros en el idioma inglés. Además de estos libros, más de 300 artículos han sido publicados con su firma en el Fellowship Journal [Revista Comunción] y en el sitio en la Internet que tiene la iglesia en Cleveland. Todos estos escritos están disponibles a nivel mundial e, incluso, son promovidos en algunos lugares por medio de suscripciones. Mientras que los hermanos compenetrados permanecieron fieles a su compromiso de únicamente reiterar el hablar del ministerio del hermano Lee, usted ha publicado cada vez más sus propias obras. ¿Acaso esto no tiene toda la apariencia de un ministerio que rivaliza con el ministerio general que se lleva a cabo mediante los hermanos compenetrados en beneficio de todas las iglesias? Además de los cuestionamientos generados por el contenido de sus publicaciones, cuestionamientos que detallamos más adelante, nosotros no reconocemos su labor como algo que de ninguna manera represente a los hermanos compenetrados en el recobro del Señor hoy.

En contraste con nuestros esfuerzos por compenetrarnos más con usted y sus colaboradores, vemos que usted cada vez se esfuerza menos por acudir a participar de este proceso. Hermano Titus, tiene que darse cuenta de que un colaborador de su estatura debe tener especial cuidado en conducir a los que están bajo su cuidado a la nueva esfera de compenetración por el bien de todas las iglesias en el recobro del Señor. Únicamente si usted les provee un modelo inequívoco y un firme liderazgo que los conduzca a ser partícipes de la unidad práctica que existe en el resto del recobro del Señor sus acciones podrían tener un efecto sanador y de unificación en aquellos que históricamente estuvieron bajo su cuidado. Después de uno de los pasados disturbios que se suscitaron en nuestro medio, al hermano Lee se le formuló una pregunta con respecto a cómo se hubiera podido salvaguardar a los hermanos dotados que estuvieron involucrados en aquel disturbio, así como salvaguardar la obra realizada por ellos. El hermano Lee respondió que la única manera de que se hubiese podido lograr esto era que estos hermanos dotados se unieran a él en su obra, sin pretender que se les asigne una determinada región o tarea, sino más bien, que simplemente laborasen para el ministerio de la manera en que se les indique, tal como lo hizo él con Watchman Nee. Si aplicamos esto al presente caso suyo, esto significaría que usted y los colaboradores que le son leales, se unirían a los hermanos compenetrados y que la continuación de la obra que ustedes han llevado a cabo quede ahora bajo supervisión de la comunión y coordinación de éstos. Pero, en lugar de hacer esto, usted ha continuado edificando su propia obra con sus propios colaboradores. Esto se ha desarrollado al extremo que las iglesias bajo la influencia de su ministerio ahora realizan sus propias migraciones, su propia obra y tienen sus propias expresiones en África, y esto tiene como resultado que su influencia personal se propague a otros continentes. No negamos que hay muchos santos en las regiones a su cuidado que aman el ministerio de Watchman Nee y Witness Lee así como la comunión con las otras iglesias. Un buen número de ellos asiste a los entrenamientos bianuales y a otras fiestas anuales. Pero nos preocupa que usted y sus colaboradores todavía continúen edificando un testimonio especial, si bien todavía guarda alguna relación con el ministerio. Usted ha dicho que sus colaboradores no tienen el apetito de optar por la senda de compenetración con los otros colaboradores. Ciertamente al usted hablar de “Roma” y de una “Meca” así como no manifestar cambio alguno en su manera

de hablar y en su práctica, que sigue siendo la misma del pasado, únicamente puede influenciar a sus colaboradores de una sola manera, esta es, apartarse de la senda de la compenetración.

Sus publicaciones en el mundo de habla china tienen un efecto aún mucho más serio que el causado por sus publicaciones en el idioma inglés. Hasta la fecha, sabemos de por lo menos 16 libros y más de 200 publicaciones hechas por usted en el idioma chino. Titus, usted ha dado inicio y llevado adelante una obra en la China continental que es completamente ajena a la comunión y a los principios dados por el hermano Lee, así como a cualquier comunión de los hermanos compenetrados que asumen el liderazgo en el resto del recobro del Señor alrededor del mundo. Usted ha establecido en China un ministerio rival y ha causado confusión y formado partidos en la tierra donde el hermano Nee y el hermano Lee laboraron por muchos años y donde el hermano Nee murió como mártir. ¿Cómo ha podido hacer esto?! No obstante, esto ha sido llevado a cabo durante años al mismo tiempo que usted mismo repetidamente acudía a sentarse en la misma mesa con los hermanos compenetrados, dando a los demás la apariencia de que nosotros sabíamos de lo que usted hacía y aprobábamos su obra. Pero esto jamás fue así. Las iglesias de Taiwán ahora rechazan sus publicaciones, pero en China todavía hay confusión en relación con la existencia de dos ministerios. No podemos comprender cómo un hermano puede tener la presunción de afectar de este modo el mover del Señor y de involucrarse en una situación tan complicada y delicada como la de China sin tener comunión. Tener comunión implica el hecho de detener su propia obra y ser limitado por los demás. Pero usted no ha hecho esto.

Este breve recuento histórico explica qué es lo que ha cambiado con respecto a la atmósfera y la actividad existente en el recobro del Señor desde la partida de nuestro hermano Lee. Hoy en día, lamentamos profundamente haber dejado que las cosas se hayan desarrollado hasta llegar a estos extremos.

Titus, también le pedimos que reconsidere el contenido de sus publicaciones. El hermano Lee no estaba de acuerdo con la obra de aquellos hermanos que repetían su ministerio pero le añadían su propio color y sabor, y él desalentaba tales emprendimientos. Decir que esta es la clase de obra que usted realiza sería, en realidad, emitir un juicio muy bondadoso de su obra. Nos parece que sus publicaciones no contribuyen a fortalecer el ministerio general y actual en el recobro del Señor. Por el contrario, sus escritos tienden a dar su propia versión de ciertas verdades propias del ministerio del Señor. Por ejemplo, el hermano Lee escribió abundantemente sobre el tema de la corriente divina; no obstante, usted ha publicado un libro titulado *The Reality of the Divine Stream* [La realidad de la corriente divina]. ¿Acaso usted no está de acuerdo en que la “realidad” de la corriente divina ha sido definida y revelada más que adecuadamente en los escritos de Witness Lee? El libro suyo que lleva tal título comienza haciendo una advertencia en el sentido de que la palabra “corriente” o “fluir” ha sido mal usada con el fin de controlar a los santos, del mismo modo que los comunistas chinos usaron el término “pueblo” para ejercer control sobre el país que dominaron. ¿A quién compara usted con el gobierno comunista chino? Sólo se podría inferir que usted pretende calumniar a los otros colaboradores en el recobro del Señor. Además, esta clase de escritos siembran sospechas y temor en los

corazones de los indoctos. Cuando ellos lean o escuchen sobre el maravilloso fluir del Dios Triuno, ¿pensarán ellos que alguien puede tener la motivación de ejercer control sobre ellos? ¿Edifica esto a la iglesia o contribuye acaso a la unidad del Cuerpo del Señor? El tema que se repite en todos sus libros es el de liberar a tales inocentes de ciertos “peligros” que supuestamente existen en el seno del recobro del Señor.

En *The Reality of the Divine Stream* [La realidad de la corriente divina], el mismo libro en el que usted hace una advertencia en contra de otros líderes que controlan a los santos, en la página 9, usted insinúa que los santos deberían estar “muy abiertos” a la idea de que el Señor, antes de Su retorno, podría hacer surgir otro oráculo como el hermano Witness Lee a fin de “suministrar más riquezas aún, más luz, más aliento y para hacer subir la marea del fluir de vida a un nivel más elevado del que hasta ahora hemos experimentado”. Por un lado, usted insinúa que esta idea suya es algo que sería bien recibido por todos en el recobro; a saber: la idea de que un oráculo tal pueda surgir y ser establecido. Por otro, usted jamás menciona el hecho de que Witness Lee dio pasos definidos con miras al futuro del recobro del Señor al establecer personalmente el asunto de la compenetración entre los colaboradores que él había perfeccionado, estableciéndolo como el medio por el cual se debía continuar avanzando a fin de traer “más riquezas aún, más luz, más aliento y para hacer subir la marea del fluir de vida a un nivel más elevado del que hasta ahora hemos experimentado”. Por tanto, sutilmente se rechaza la manera de proseguir que dejó establecida Witness Lee al hacer la sugerencia de que se necesita otro oráculo similar a Witness Lee para rescatar el recobro. Esta sugerencia o insinuación aparentemente no pasó desapercibida para los que están bajo la influencia de su ministerio. De hecho, recientemente, uno de los miembros de la iglesia en Pittsburgh escribió un correo electrónico dirigido a los “Queridos hermanos compenetrados” en el que declaraba: “Puedo testificar que el hermano Witness Lee y el hermano Tito Chu son, ambos, ministros de la era y ministros de este único ministerio”. Nosotros, como muchos otros hermanos compenetrados en el recobro del Señor, no podemos estar de acuerdo con la declaración hecha por este hermano.

Este no es un ejemplo aislado. Hay un tema común a todos sus escritos, este tema es que el recobro está en peligro de convertirse en algo formal, rutinario y muerto, y que, de alguna manera, usted tiene el remedio para la situación actual, que consiste en ayudar a sus lectores a conocer la “realidad” de los asuntos espirituales sobre la cual los demás únicamente pueden hablar. En concordancia con este tema común en sus escritos, usted ha publicado un escrito titulado *The Reality of the Divine and Mystical Realm* [La realidad de la esfera divina y mística] en el *Fellowship Journal* [Revista Comunión] y, además, lo ha publicado en la Internet en www.Clevelandonline.org y Chicagobiblesandbooks.com. Pese a ello, nos parece irónico que aún cuando usted se vale de los términos acuñados por Witness Lee, rehúsa aceptar las nuevas definiciones correspondientes a dichos términos, los cuales verdaderamente podrían rescatar a los santos. Rechazamos aquí la falsa premisa de que seguir fielmente el ministerio conduce al formalismo y a una situación de muerte. Nos parece que es todo lo contrario. En realidad es una salvaguardia así como una gloria persistir “en lo que [hemos aprendido] y de lo que [estamos convencidos], sabiendo de quiénes [hemos aprendido]”. Hermano Titus, a nosotros nos parece que gran parte de lo que usted ha escrito representa justamente lo

opuesto de hablar “una misma cosa”; más bien, usted redefine los términos comúnmente usados en el recobro del Señor, con frecuencia en el contexto de lo que fue enseñado hace varias décadas. De acuerdo con esta línea, usted ha publicado un libro titulado *The Oneness and the One Accord* [La unidad y la unanimidad] y otros dos volúmenes bajo el título *Being One with the Ministry to Speak the Healthy Words* [Ser uno con el ministerio para hablar las sanas palabras]. Francamente, estos libros usan el lenguaje espiritual del recobro del Señor, pero le añaden su propio entendimiento de estos asuntos al afirmar que la unanimidad entre las iglesias se manifiesta en recibir a los santos y en enseñar que la responsabilidad del liderazgo en toda iglesia local es, en última instancia, la de atender a sus propias necesidades locales. Esto es ignorar y contradecir todo el ministerio y la comunión recibidas con respecto a la unidad del Cuerpo de Cristo tal como fue impartida por el hermano Lee como respuesta al énfasis exagerado de la autonomía de las iglesias que se hizo durante la rebelión suscitada en 1987. La nueva interpretación que usted hace de las siete iglesias en Apocalipsis, la cual aparece en las páginas 92 y 93 de *The Oneness and the One Accord* [La unidad y la unanimidad] se halla también en contradicción con la enseñanza del hermano Lee y conduce a las personas a esa misma perspectiva suya ya denunciada, pues justifica y promueve las diferencias entre las iglesias locales, así como el hecho que sean independientes la una de la otra. Nos preocupa la dirección que usted ha tomado en relación con el futuro de la unidad del Cuerpo de Cristo, la cual es expresada mediante la unidad recobrada de las iglesias locales. Hay otros detalles que podrían ser presentados con respecto a los problemas hallados en sus publicaciones, pero este no es el propósito de esta carta. Por ahora, basta con dejar bien en claro que nos parece que sus escritos de ninguna manera representan el ministerio en el recobro del Señor.

A fin de volver a enfocarnos en el propósito de esta carta queremos repetir nuevamente el sentir que se puso de manifiesto en la comunión internacional de colaboradores este pasado abril, y este sentir es que las múltiples publicaciones que están siendo diseminadas entre nosotros son causantes de muchos problemas. No cuestionamos la legitimidad de las iglesias ni la sinceridad de los colaboradores. Simplemente le exhortamos a usted, Titus, como el único que puede resolver este problema, a que lleve a cabo las acciones necesarias. Por el bien de la unidad en el recobro del Señor, apelamos a usted para que deje de emitir sus publicaciones en todos los idiomas. Tal vez usted pueda abrirse a alguno de los colaboradores mayores entre nosotros con respecto a las dificultades que sus publicaciones representan. Sobre todo, esperamos que usted pueda guiar a los otros colaboradores y santos que están bajo su influencia a que regresen a buscar apaciblemente más del ministerio del hermano Lee junto a las demás iglesias y demás santos, incluyendo su asistencia a las siete fiestas anuales. Asimismo esperamos que usted pueda dejar atrás su acostumbrada independencia para comprometerse de verdad a edificar la unidad entre las iglesias en el recobro del Señor. Sinceramente esperamos que usted y sus colaboradores manifiesten una nueva determinación para que se produzca la unidad por medio de la comunión con los colaboradores compenetrados y las iglesias y santos en el recobro del Señor. Esperamos que usted pueda retornar a la comunión de los colaboradores con la determinación de mezclarse y compenetrarse con ellos y ser restringido o limitado por ellos de una manera real. Le amamos, Titus, como otro siervo del Señor que comparte con nosotros una relación especial en virtud de la

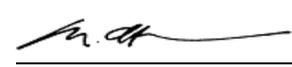
preciosa herencia que nos ha sido legada en el único recobro del Señor. Estamos dispuestos a recibir su comunión en búsqueda de una verdadera resolución a este asunto así como la restauración de nuestro testimonio de unidad, unidad que es el componente más importante del recobro del Señor hoy.

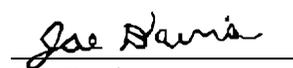
Es nuestra oración que su ministerio y servicio al Señor pueda tener una conclusión gloriosa. Nosotros, los hermanos que representan África, Asia, Australasia, Europa y América del Norte, esperamos que el resultado de esta comunión dé al Señor una manera fresca de bendecir a Su recobro. Quiera el Señor tener misericordia de todos nosotros y de Su recobro, el cual es tan querido para todos nosotros.

Sus hermanos y consiervos en el recobro del Señor,


Francis Ball

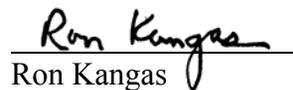

Benjamin Chen


Minoru Chen

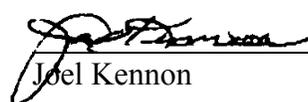

Joe Davis

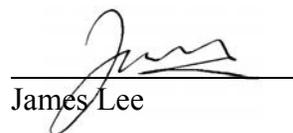

Lin Horng

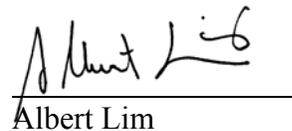

Kung-Huan Huang


Ron Kangas


Elton Karr


Joel Kennon


James Lee

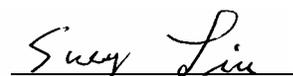

Albert Lim

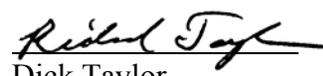

David Lutz

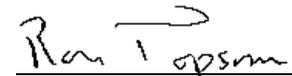

Ray MacNee

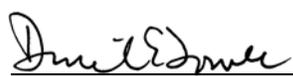

Ed Marks

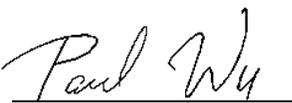

Benson Phillips

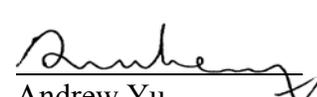

Liu Suey


Dick Taylor


Ron Topsom


Dan Towle


Paul Wu


Andrew Yu